

En la "Síntesis y Conclusiones", Pacheco hace un recuento de las razones por las cuales es necesario hacer un trabajo investigativo y crítico en torno a obras como las estudiadas en su libro.

Los dos apéndices: "Tabla cronológica de materiales literarios" y "Recopilación bibliohemerográfica de materiales críticos" son de gran utilidad para el estudioso de estos temas, toda vez que nos dan una visión del conjunto de obras pertenecientes al sistema temático de la narrativa de la dictadura, como así también de la amplia respuesta crítica producida a partir de ellas.

Berta L. Sylvester

EL PEQUEÑO ARQUITECTO DEL UNIVERSO

J.M. Briceño Guerrero, Alfadil Ediciones, Caracas, 1990. 95 pp.

Bajo este título ha publicado Alfadil el último libro que hasta ahora haya escrito este destacado profesor de filosofía. Aunque no se trata exactamente de un texto filosófico, no deja de aflorar, en cada página, el pensamiento de Briceño Guerrero sobre América Latina y el mundo, nombre que diera, por cierto, a una de sus obras más densas allá por los años sesenta. Pero lo que más puede llamar la atención en **El pequeño arquitecto del universo** es la descomunal habilidad del autor para jugar obstinadamente con el lenguaje. De allí que no erraría quien asumiera a **El pequeño arquitecto del universo** como la segunda parte de **Amor y terror de las palabras** (Mandorla, 1986), o sencillamente como una ocasión para decir lo que aquí omitió o quizás olvidó. Es evidente, en una y en otra obra, esa tendencia a examinar las palabras en escenarios de historias inventadas o manipuladas. Es por esta vía que llega a construir una verdadera jungla lingüística que llena de curiosidad al lector. Pero lo que diferencia a **El pequeño arquitecto del universo** de otros escritos de Briceño Guerrero, es que ahora se nos revela como un prodigioso cons-

structor de utopías. He aquí la razón por la cual el autor hace todos los malabarismos posibles por eludir el presente. Esa pequeña república platónica, que termina construyendo el autor, deriva de una traslación del pasado al futuro sobre la base de una asombrosa capacidad de simulación, porque entiende que esta es la única manera de construir una sociedad perfecta, o mejor aún, de simular un mundo en el cual es posible el ejercicio de la libertad.

Simón Noriega

MIRAR A REVERON

Alfredo Boulton, Ediciones Macanao, Caracas, 1990. 109 pp. 31 ilustraciones

Reverón ha sido una pasión para Don Alfredo Boulton. Hace más de veinte años dio a conocer el primer trabajo exhaustivo -y hasta ahora no superado- que haya sido escrito sobre el artista.* Aunque de la obra reveroniana se han ocupado estudiosos de la talla de Mariano Picón Salas, corresponde a Alfredo Boulton el mérito indiscutible de haber sido el primero en ver a Reverón a la luz de una rigurosa investigación. En 1966 Boulton nos ofrecía la primera clasificación de la producción del pintor, a la vez que agotaba toda la biblio-hemerografía existente hasta ese entonces sobre el tema. Ahora nuestro autor ha vuelto al universo pictórico reveroniano, quizás prescindiendo un poco de la tiranía del ritual académico que necesariamente hubo de caracterizar su primer Reverón, para ofrecernos una lectura más fresca de treinta y un cuadros del artista. Entre ellos destacan: "La cueva", "La procesión de la virgen en el Valle", "Los baños de Macuto", "Figura bajo un uvero", "Luz tras mi enramada", "Paisaje blanco" y "Macuto de oro". "Este muy breve estudio sobre mi manera de mirar a Reveron -advertirte el autor- podría ser útil para algunos estudiosos que buscan alguna otra ayuda, guía y apoyo (...). Sin embargo, debo advertir, que mi modo de mirarla es el mío propio y que, al mismo tiempo, sé muy bien que cada quien habrá de verla según sea su agrado de captación y su sentido de apreciación estética" (p. 10).